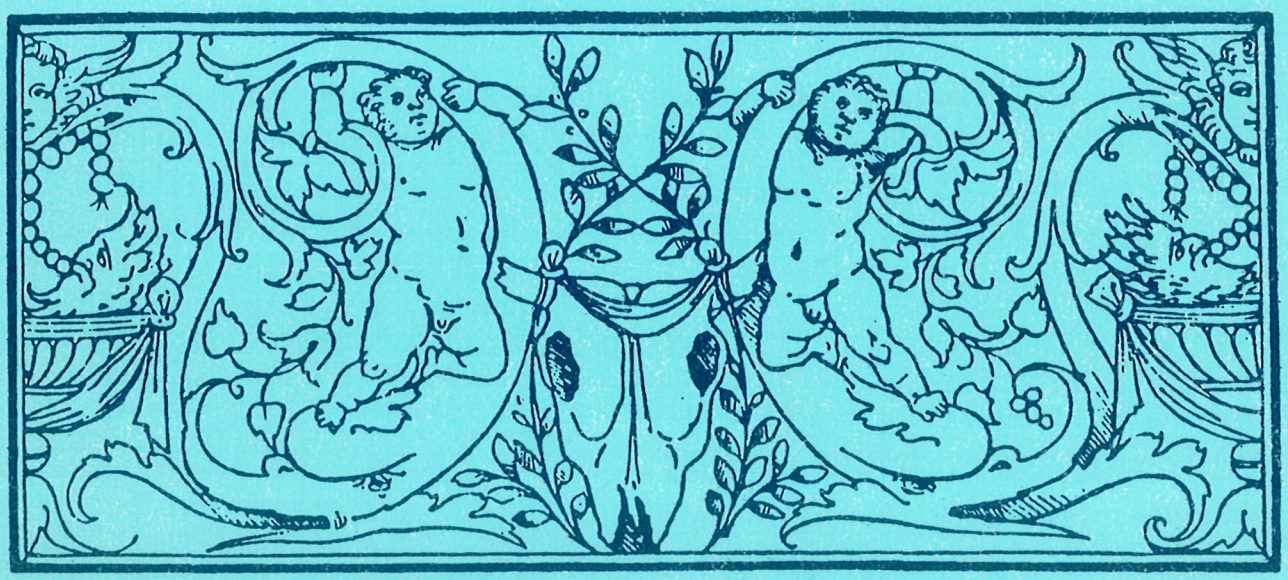
EDAD DE ORO

XI



DEPARTAMENTO DE FILOLOGÍA ESPAÑOLA

EDICIONES DE LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE MADRID

EDAD DE ORO es una revista anual dedicada a la literatura española de los siglos XVI y XVII, surgida del Seminario Internacional sobre Literatura Española y Edad de Oro, que se celebra con el comienzo de cada primavera en Madrid, organizado por profesores y estudiantes del Departamento de Filología Española de la Universidad Autó-noma.

Los artículos y colaboraciones de sus páginas se editan previo informe del Consejo Editor.

Toda la correspondencia referente a originales u otros aspectos de la publicación debe dirigirse a:

Pablo Jauralde Pou
Edad de Oro
Departamento de Filología Española
Universidad Autónoma
28049 Madrid, ESPAÑA
Tfno. (91) 397 40 16

La dirección comercial de la revista, así como la que atiende las peticiones de intercambio, es:

Ediciones de la Universidad Autónoma.
Vicerrectorado de Extensión Universitaria.
Universidad Autónoma.
28049 Madrid, ESPAÑA.

Dirección:
Pablo Jauralde Pou
Secretario:
José Montero Reguera
Consejo Editor:
Alberto Blecua (Univ. Aut. de Barcelona)
M.ª Luisa Cerrón (Univ. Aut. de Madrid)
Cristóbal Cuevas (Univ. de Málaga)
Aurora Egido (Univ. de Zaragoza)
Víctor García de la Concha (Univ. de Salamanca)
Luciano García Lorenzo (CSIC)
Mario Hernández (Univ. Aut. de Madrid)
Jaime Moll (Univ. Complutense)
Juan Oleza (Univ. de Valencia)
Alfonso Rey (Univ. de Santiago)
Antonio Rey Hazas (Univ. Aut. de Madrid)
Lina Rodríguez Cacho (Univ. de Salamanca)
Leonardo Romero Tobar (Univ. de Zaragoza)
Florencio Sevilla (Univ. Aut. de Madrid)
Jenaro Taléns (Univ. de Valencia)
Domingo Ynduráin (Univ. Aut. de Madrid)

La XI edición del Seminario sobre Literatura Española y Edad de Oro se organizó y desarrolló con la ayuda y colaboración de las siguientes entidades:

Vicerrectorado de Extensión Universitaria de la UAM, Vicedecanato de Extensión Cultural de la Facultad de Letras de la UAM, y las siguientes casas editoriales: Aguilar-Taurus, Castalia, Cátedra y Crítica.

EL CORTE INGLÉS patrocinó todos los actos de la jornada de apertura.

Las sesiones de clausura en Cuenca fueron posibles por la colaboración del Excelentísimo Ayuntamiento de la ciudad de Cuenca.

EDAD DE ORO

XI

HOMENAJE A JOSÉ MANUEL BLECUA

Este volumen se publica con subvención de la DGICYT
(Ministerio de Educación y Ciencia)

© Ediciones de la Universidad Autónoma de Madrid
EDAD DE ORO. Volumen XI
I.S.B.N.: 84-7477-094-7
Depósito Legal: M-40059-1979
Fotocomposición: CADSA, S.A.
Imprime: S.S.A.G., S.A.
Lenguas, 14. Edif. Lunes, 3.ª planta
Villaverde Alto - 28021 Madrid

Ediciones de la Universidad Autónoma de Madrid

La XI edición del SEMINARIO INTERNACIONAL SOBRE LITERATURA ESPAÑOLA Y EDAD DE ORO se celebró entre los días 11 y 16 de marzo de 1991 en el salón de actos de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Autónoma de Madrid, en la sede de la U.I.M.P., en Cuenca, y en la iglesia de San Miguel, de la misma ciudad, sobre *San Juan de la Cruz y su poesía* y *Fray Luis de León y su poesía*. El seminario se constituyó, asimismo, en un homenaje a don José Manuel Blecua, y se desarrolló de acuerdo con el siguiente programa:

SAN JUAN DE LA CRUZ Y SU POESÍA

PROGRAMA

I. SESIÓN DE APERTURA
(Lunes 11 a las 10.00)
Pablo JAURALDE POU (UAM)
Antonio GAGO RODÓ (UAM)
Marc VITSÉ (Universidad de Toulouse)
Ángel GABILONDO (UAM)

(Lunes 11 a las 10.30)
Recitación de "El Cántico Espiritual" y otros poemas
Concha VILLARRUBIO
Juan CRUZ

(Lunes 11 a las 11.00)
Publicaciones de "Edad de Oro"
Presentación de *Edad de Oro X*
Teodosio FERNÁNDEZ (UAM)
Presentación de *Manuscrt. Cao*

Carmen VALCÁRCEL (UAM)
Presentación de *El Bandolero*
Agustín REDONDO (Universidad de la Sorbona)

II. SESIÓN I
(Lunes 11 a las 12.30)
Juan ALCINA ROVIRA (Universidad de Barcelona)
Pablo JAURALDE POU (UAM)

III. SESIÓN II
(Lunes 11 a las 16.30)
Dominique de COURCELLES (Universidad de París)
Terence O'REILLY

IV. SESIÓN III
(Martes 12 a las 9.30)
Cristóbal CUEVAS GARCÍA (Universidad de Málaga)
Daniel DEVOTO (C.N.R.S.)
María Jesús MANCHO DUQUE (Universidad de Salamanca)

V. SESIÓN IV
(Martes 12 a las 12.30)
José C. NIETO (Juniata College)
Begoña LÓPEZ BUENO (Universidad de Sevilla)

VI. SESIÓN V
(Miércoles 13 a las 9.30)
Lourdes GARCÍA MACHO (Universidad de Salamanca)
Juan MONTERO DELGADO (Universidad de Córdoba)
Ángel GABILONDO (UAM)

FRAY LUIS DE LEÓN Y SU POESÍA

PROGRAMA

I. SESIÓN DE APERTURA
(Jueves 14 a las 13.00)
Inauguración del monumento conquense a Fray Luis de León
Inauguración de la exposición sobre Fray Luis de León
Bienvenida a los congresistas

II. SESIÓN I
(Jueves 14 a las 16.00)
José RODRÍGUEZ DÍEZ (R.C.U. de El Escorial)
Javier SANJOSÉ LERA (Universidad de Salamanca)

III. SESIÓN II
(Jueves 14 a las 18.00)
Lía SCHWARTZ (Dartmouth College)
Carmen GALLARDO (UAM)

IV. SESIÓN III
(Viernes 15 a las 10.30)
Ángel CILVETI LEKUNBERRI (University of North Carolina)
Pedro RUIZ PÉREZ (Universidad de Córdoba)
Colin P. THOMPSON (Universidad de Oxford)

V. SESIÓN IV
(Viernes 15 a las 12.30)
Coloquio sobre *El proceso inquisitorial de Fray Luis de León*
Virgilio PINTO (UAM)
Alberto BLECUA (Universidad Autónoma de Barcelona)
Colin P. THOMPSON (Universidad de Oxford)
Antonio REY HAZAS (UAM)

VI. SESIÓN DE CLAUSURA
(Sábado 16 a las 11.30)
Pablo JAURALDE POU (UAM)
Mercedes SÁNCHEZ SÁNCHEZ (UAM)
Miguel MARAÑÓN RIPOLL (UAM)
José Manuel BLECUA

COMISIÓN ORGANIZADORA: Antonia Castaño Torrero, Manuel Cebollo Acosta, Mercedes Cervera Martín-Artajo, Antonio Gago Rodó, María Cruz García-Madrid Sáez, Nuria López García, Pilar Gómez de las Heras Gutiérrez, Enrique López Díaz, Miguel Marañón Ripoll, Carlos Molina García, Alberto Morón Pastor, Raquel Pinilla Gómez, Paloma Rodríguez Monreal, Cristina de la Torre López.

DIRECCIÓN: Pablo Jauralde Pou y Domingo Ynduráin Muñoz.

JOSÉ MANUEL BLECUA
Palabras para un homenaje. 9

ÁNGEL CILVETI LEKUNBERRI
Contexto literario y originalidad de la "Oda a Felipe Ruiz", de Fray Luis de León. 15

CRISTÓBAL CUEVAS GARCÍA
Aspectos retóricos de la poesía de San Juan de la Cruz. 29

DANIEL DEVOTO
La rima: vaguedad de vaguedades, y todo variedad. (Reflexiones no ortodoxas sobre las consonancias imperfectas de San Juan de la Cruz y las rimas pobres de Fray Luis de León). 43

ÁNGEL GABILONDO PUJOL
La mística como lenguaje de la carne. 59

CARMEN GALLARDO
Las resonancias de Horacio en Fray Luis de León. 73

PABLO JAURALDE POU
La condición histórica del "Cántico Espiritual". 87

BEGOÑA LÓPEZ BUENO
La implicación género-estrofa en el sistema poético del siglo XVI. 99

JUAN MONTERO
De la "Diana" de Montemayor al "Cántico Espiritual": especulaciones en la fuente. 113

JOSÉ C. NIETO SANJUÁN
El proceso poético de la "Llama de amor viva". 123

JOSÉ RODRÍGUEZ DÍEZ
Historia de la Orden de San Agustín en la época de Fray Luis de León. 133

PEDRO RUIZ PÉREZ
Sobre los sonetos de Fray Luis. 149

JAVIER SANJOSÉ LERA
Sobre el códice salmantino de la "Exposición del Libro de Job", de Fray Luis de León: problemas textuales y resultados estilísticos. 161

LÍA SCHWARTZ
Fray Luis de León y las traducciones de los clásicos: la elegía II.iii de Tibulo. 175

COLIN P. THOMPSON
La tradición mística occidental: dos corrientes distintas en la poesía de San Juan de la Cruz y Fray Luis de León. 187

CRÓNICA

CLARA GIMÉNEZ
Comedias de magia y santos en la literatura española. 195

JOSÉ MONTERO REGUERA
El cervantismo del curso 1990-1991. 199

J. M. R.
Madrid y su literatura en la Edad de Oro. 207

MERCEDES SÁNCHEZ SÁNCHEZ
San Juan de la Cruz y Fray Luis de León en su centenario. 211

RESEÑAS

De JUAN ANTONIO MARTÍNEZ COMECHE a JUAN MANUEL ROZAS, *Estudios sobre Lope de Vega.* Madrid: Cátedra, 1990. 219

De MARÍA ANTONIA ORTIZ BALLESTEROS a RAFAEL LAZCANO GONZÁLEZ, *Fray Luis de León. Biblografía.* Madrid: Editorial de la Revista Agustiniana, 1991 y a VV. AA., *Homenaje a Fray Luis de León —1527-1591—. IV Centenario de su muerte. Revista Agustiniana,* 97 (1991). 225

De PEDRO ROJO ALIQUE a VV. AA., *Manuscrt. Cao.* Vol. IV. Madrid: Universidad Autónoma de Madrid, 1991. 233

De CARMEN VALCÁRCEL a FRANCISCO MÁRQUEZ VILLANUEVA, *El problema morisco (desde otras laderas).* Madrid: Alquibla, 1991. 239

Juan Manuel Rozas, *Estudios sobre Lope de Vega,* edición preparada por Jesús Cañas Murillo, Madrid: Cátedra, 1990, 530 p.

No pudo ver impreso Juan Manuel Rozas (1936-1986) este libro, en el que trabajaba al final de su vida. Jesús Cañas Murillo se ha preocupado por rescatarlo como público y merecido homenaje al insigne profesor y crítico. A su muerte dejó inconcluso el volumen, circunstancia que ha forzado al editor a recopilar "todos los trabajos que, a lo largo de su vida, Juan Manuel Rozas había dedicado a Lope de Vega" (p. 9), procurando ajustarse en lo posible al plan iniciado por su autor. Así, a los dos grandes capítulos proyectados por Rozas —"Vida y poesía", el primero; "Teatro", el segundo, cada uno con cinco estudios—, se añaden dos trabajos más a modo de preliminares ("Lope de Vega: poesías y prosas" y "La obra dramática de Lope de Vega", publicados en HCLE, T. 3, pp. 123-40 y 291-321), y otros siete en apéndices, de los que tres —por ser estudios inéditos— figuran en un grupo aparte ("Lope de Vega y las órdenes militares (Notas sobre el sentido histórico de su teatro)", "La *Égloga a Amarilis* en el contexto del 'ciclo de senectute'" y "Texto y contexto del soneto 57 de Burguillos").

"Lope de Vega: poesías y prosas", el artículo que sirve de introducción general sigue siendo una de las panorámicas más lúcidas y útiles donde el lector interesado puede encontrar resumidos los ejes principales de la poesía lopiana, y la bibliografía fundamental para su estudio. Si quisiéramos conocer las tendencias críticas más recientes, las preferencias actuales de investigación de la lírica, éstas han quedado reflejadas en el número especial que la revista *Ínsula* ha dedicado a Lope (n.º 520, de abril de 1990). En cuanto a la recopilación de trabajos sobre Lope y su obra, en la p. 18 (nota 2) se citan algunas revistas que actualizan sistemáticamente la información bibliográfica, a las que hoy se sumarían *Criticón* y *Edad de Oro,* que reservan un apartado dedicado exclusivamente a reseñar las novedades más sobresalientes.

Entre ellas conviene citar aquí las que abren nuevas vías de estudio, o insisten en aspectos relegados y sin embargo valiosos: ya en el tricentenario de la muerte

de Lope, Jesús Bal y Gay se ocupó del cancionero musical del autor *(Treinta canciones de Lope de Vega, puestas en música por Guerrero...,* Madrid: Aguirre, 1935); enfoque importante para el conocimiento cabal de Lope, al que Miguel Querol Gavaldá ha aportado tres nuevos volúmenes *(Cancionero musical de Lope de Vega,* Barcelona: C.S.I.C., Instituto español de musicología, 1986-1991. El primer tomo recopila las poesías cantadas en las novelas; el segundo estudia las poesías sueltas puestas en música, y el tercero —recién salido— trata de las poesías cantadas en las comedias).

En cuanto a las novedades editoriales, contamos con la reedición facsímil de la ya famosa —y todavía necesaria, a pesar de sus defectos— *Colección de las obras sueltas, así en prosa como en verso* que Francisco Cerdá y Rico y el editor Sancha reunieron en 1776-1779 (a cargo de María del Pilar Palomo, Madrid: Arco Libros, 1989, 21 vols.). Igualmente, la Real Academia Española ha sacado a la luz una edición facsímil de otra obra imprescindible; me refiero al *Epistolario de Lope de Vega Carpio,* de Agustín G. de Amezúa (Madrid: Arco Libros, 1989, 4 vols.).

Francisco Márquez Villanueva ha dado a conocer su libro, *Lope: vida y valores* (Puerto Rico: Universidad, 1988. Sobre su contenido, *vid.* Milagros Torres: "Reseña a F. Márquez Villanueva, op. cit.", *EdO,* T. 9, 1990, 339-42). Por su parte, José Manuel Blecua ha publicado de nuevo las *Obras poéticas,* "conteniendo completos los cinco libros fundamentales de la lírica" (p. 17, nota 1), en la misma editorial (Barcelona: Planeta, 1989. Aunque no se advierte, explícitamente, mejora en las ediciones anteriores —la puntuación de algunos poemas, por ejemplo—, si bien deberían ponerse al día algunos datos bibliográficos que deslucen innecesariamente una edición por lo demás inestimable). Las antologías se han enriquecido con la aportación de Felipe Pedraza *(Lope de Vega esencial,* Madrid: Taurus, 1990), al incluir un epígrafe con los "poemas conservados en manuscritos" (p. 49-52). La importancia de las composiciones poéticas no impresas y atribuidas a Lope se había mantenido apartada y reducida a estudios de carácter erudito que aparecían exclusivamente en publicaciones periódicas. Afortunadamente, esta labor paciente empieza a dar sus frutos más visibles, y la selección de Pedraza es un buen síntoma de ello (junto con la edición de un poema manuscrito atribuido a Lope, inédito, a cargo de César Hernández Alonso: *Los cinco misterios dolorosos de la Pasión y muerte de nuestro señor Jesucristo,* Madrid: Instituto de Estudios Madrileños, 1987). Es de esperar que esta vía, sin duda enriquecedora, no caiga en el olvido.

Por último, decir que María Grazia Profeti se ha ocupado de la recopilación sistemática de impresos lopianos en un excelente artículo ("Spigolature bibliografiche: opere non drammatiche di Lope", *Quaderni di Lingue a Letterature,* T. 13 (1988), 93-107), y que de la obra dramática de Lope, sin duda la más atendida por la crítica, existen recientes estudios bibliográficos que mantienen perfectamente informado al lector interesado por el teatro áureo (entre otros, Pablo Jauralde Pou: "Introducción al estudio del teatro clásico español", *EdO,* T. 5 (1986), 107-47;

Agustín de la Granja en *Criticón,* T. 37 (1987), 227-246; Dolores Noguera: "La oralidad en el teatro. Ensayo de una bibliografía actual", *EdO,* T. 7 (1988), 209-21; Agustín de la Granja: "Hacia una bibliografía general del teatro breve del Siglo de Oro...: Estudios II", continuación del anterior citado, *Criticón,* T. 50 (1990), 113-24; José María Ruano de la Haza: "Bibliografía anotada sobre el teatro del Siglo de Oro", *Criticón,* T. 50 (1990), 125-44; Pablo Jauralde Pou: "Reseña a Aurora Egido, *La escenografía del teatro barroco,* Salamanca: U.I.M.P., 1989", *EdO,* T. 10 (1991), 211-3; y Lola Luna: "Reseña a Marc Vitse, *Éléments pour une théorie du théâtre espagnol du XVII siècle,* France-Iberie Recherche: Université de Toulouse le Mirail, 1988", *EdO,* T. 10 (1991), 215-20). Añadir, a modo de síntesis, que Agustín de la Granja prepara la edición de los autos sacramentales de Lope (de los que se viene ocupando desde hace años; *vid.* Agustín de la Granja: "¿Otros dos autos de Lope?", *EdO,* T. 5 (1986), 59-71); que Juan Bautista Avalle-Arce y Gregorio Cervantes Martín publicaron el autógrafo del auto *Las hazañas del segundo David* (Madrid: Gredos, 1985), y que John E. Varey sigue publicando nuevos tomos de la imprescindible serie "Fuentes para la historia del teatro en España" *(Comedias en Madrid, 1603-1709, Repertorio y estudio bibliográico,* Londres: Tamesis, 1989).

Tras los dos trabajos preliminares figura la parte central de los *Estudios sobre Lope de Vega,* dividido en dos bloques: el primero dedicado a la poesía; el segundo, al teatro.

Se abre el apartado de "Vida y poesía" con el artículo "El ciclo *de senectute:* Lope y Felipe IV", esencial para la comprensión de los que le siguen, y aglutinador de la lectura que hace Juan Manuel Rozas de las obras no dramáticas comprendidas entre 1631 y 1635. Establece el autor los inicios del "ciclo *de senectute*" en 1627, coincidiendo con la muerte de Luis de Góngora: "Así, en 1627, se abre un nuevo capítulo de su lucha por conseguir el mecenazgo. Y ahora éste se busca, de acuerdo con esa dignidad que quiere encontrar, en primer lugar por el lado eclesiástico. La composición de la *Corona trágica* hay que entenderla, como principio de este ciclo, totalmente en ese sentido. La llegada en 1626 del Cardenal Barberino, sobrino de Urbano VIII, por quien sabemos que Lope estuvo interesado desde antes de su llegada, lo muestra luminosamente" (p. 78). El párrafo indica la prudencia y honestidad con que Rozas afronta su estudio. Es consciente de que los primeros textos en que Lope busca abiertamente el reconocimiento y prestigio eclesiásticos son las canciones dedicadas a Barberino, aprovechando la visita que hizo el cardenal a Madrid durante la primavera y el verano de 1626. Pero la primera edición conocida de estas composiciones aparecía en la *Corona trágica* (1627), limitándose en consecuencia a precisar que el interés de Lope debería situarse ya en el año de 1626. Es cierto que Simón Díaz había afirmado la existencia de una edición suelta anterior, pero de forma genérica y respecto a uno solo de los poemas: "Lope de Vega se cuidó de exaltar en la *Canción [en la acción de llevar el Santísimo Sacramento el... cardenal D. Francisco Barberino]* que compuso e hizo impri-

mir en edición hasta ahora desconocida, de la que se ha conservado un ejemplar en la biblioteca de los Barberini" (José Simón Díaz, "La estancia del cardenal legado Francesco Barberini en Madrid el año 1626", *Anales del Instituto de Estudios Madrileños,* T. 17 (1980, p. 194). Aunque no he podido comprobar la existencia de un ejemplar del texto aludido por Simón Díaz en la Biblioteca Vaticana, sí he encontrado dos sueltas, una de cada poema, que hubiesen sido de gran utilidad a Rozas. Describo brevemente estas ediciones, hasta ahora hipotéticas:

Portada: [Texto cortado en la parte superior, que contendría probablemente un escudo idéntico al que encabeza el otro poema. *Vid, infra*] / EN LA / ENTRADA / DEL IL^{MO} Y REVER^{MO} S^{OR} / EL CARDENAL DON FRANCISCO / BARBERINO MI S^{OR} LEGADO A LATERE / DE NVUESTRO SANTISSIMO PADRE VRBANO / OCTAVO EN LOS REYNOS / DE ESPAÑA. / CANCION. //

Descripción material: 4 h., sin signar. En la primera hoja, la portada. En blanco el verso de la primera hoja. Texto desde el recto de la segunda hoja hasta el vuelto de la cuarta. Sin lugar, impresor ni fecha, seguramente Madrid, 1626.

Contenido: "Abre tus puertas, coronada Villa".

Ejemplar descrito: G2/861/V428/N.º 2 de la Biblioteca Universitaria de Texas (Austin).

Portada: [Escudo] / EN LA / ACCION / DE LLEVAR EL S^{MO} S^{TO} / EL IL^{MO} Y REV^{MO} S^{OR} EL CARDENAL / DON FRANCISCO BARBERINO MI S^{OR} / LEGADO A LATERE DE NVESTRO SAN- / TISSIMO PADRE VRBANO / OCTAVO EN LOS REYNOS / DE ESPANA / CANCION. //

Descripción material: 4 h., sin signar. En la primera hoja, la portada. Texto desde el verso de la primera hoja hasta el vuelto de la cuarta. Sin lugar, impresor ni fecha, seguramente Madrid, 1626.

Contenido: "Svstancias soberanas, cõ quien tiene".

Ejemplar descrito: G2/861/V428/N.º 3 de la Biblioteca Universitaria de Texas (Austin).

Con el conocimiento de estas ediciones, es muy probable que Juan Manuel Rozas hubiese adelantado hasta 1626 la fecha en que Lope comienza a escribir textos con el propósito de ganar prestigio y méritos suficientes que le facilitasen un cargo cerca de la Corte.

Después de estudiar en este primer apartado los inicios del "ciclo *de senectute*", establece Rozas el corpus y cronología del "ciclo" propiamente dicho: obras todas comprendidas entre 1631 y 1635, fecha de su muerte. A este propósito se vale del valioso códice autógrafo Daza, comenzado con muchas probabilidades en 1631. Establecer una cronología para cada una de las composiciones que figuran en este manuscrito es tarea ardua y peligrosa, y hay que reconocerle a Rozas que maneja con habilidad e inteligencia los indicios más probables para datar las com-

posiciones que le interesan. Aun así, aprovecho la oportunidad para llamar la atención sobre un dato que el autor no tuvo en cuenta: según Nicolás Marín, al hilo de un comentario del poema. "En mi desdicha, Amarilis" —que también incluye Rozas en p. 87—, "El códice comienza en 1631, fecha que me parece muy tardía para esa clase de papel; como no lo he visto, no puedo asegurar que éste sea un caso como otros de los que su editor dice que algunas hojas fueron cortadas de él y se adhirieron otras a las matrices que quedaban" (Nicolás Marín "Los papeles de Amarilis" *Homenaje a Alonso Zamora Vicente*, en prensa). Desconozco las repercusiones que un examen exhaustivo del códice pudiera tener en la cronología propuesta por Rozas, pero la afirmación de Nicolás Marín nos avisa de cuidado extremado que debemos tener en el manejo de fuentes manuscritas. Por último, en cuanto a la égloga *Amarilis* —n.º 12 del corpus de Rozas, p. 91—, comenta el crítico que "no hay duda de la existencia de esta suelta", aunque "hoy parece perdida" (p. 92). Acertaba el autor por completo. La descripción del ejemplar que comenta Rozas, conservada actualmente en la Biblioteca Universitaria de la Complutense, la misma que formó parte del *Catálogo de la Exposición bibliográfica de Lope de Vega*, es la siguiente:

> Portada: AMARILIS / EGLOGA / A la Reina Christianissima / de Francia / DE FREI LOPE FELIX / de Vega Carpio, del Habito / de San Juan / [Adorno tipográfico] / CON LICENCIA, EN MADRID. / Por Francisco Martínez. / Año 1633. //
>
> Descripción material: 32 folios [signados los cuatro primeros de cada cuadernillo (A-D), excepto la portada y C_4]. El f. 1v en blanco. Dedicatoria en prosa firmada por Lope en los f. 2-3v. Texto entre los f. 4-32. En el f. 32v, composiciones firmadas por doña Laura Clementa y el maestra Burguillos.
>
> Contenido: "En tanto que tus cabras y las mías"
> "LOPE, con tan dulce Lyra"
> "POR iros à Francia andais".
>
> Ejemplar descrito: 29.972 de la Biblioteca Complutense, Fac. de Filosofía y Letras.

A continuación, después del establecimiento del corpus y su cronología, figuran los dos puntos básicos donde desarrolla Juan Manuel Rozas un análisis lleno de finura e inteligencia críticas, mostrándonos texto por texto la evolución del pensamiento lopiano en los últimos cuatro años de su vida, el ya clásico "ciclo *de senectute*". Nada mejor que las palabras de su autor para resumir el significado e importancia del "ciclo":

> "A todas luces había que completarla [la lectura de las obras lopianas] con la del resto de la poesía de ese momento tan especial de la vida y obra de Lope que es su último lustro. Lo que me ha llevado a tratar de la coherencia y unidad de la última lírica del poeta, hasta encontrar un verdadero conflicto eje en ella: la cerrada alternancia de poemas cortesanos, en declarada búsqueda de mecenazgo, y de otros muy personales donde las quejas, ante la negación de esa ayuda, desembocan en una clara si cautelosa, protesta ante la Corte, los poderosos y el Rey, sorprendente por su intensidad en boca del creador de un teatro propagador del principio monárquico-aristocrático y, a la vez, de la monarquía teocéntrica. Se trata del desencanto del vitalista y triunfador Lope de Vega. He llamado a ese ciclo: *de senectute*. Tiene sus inicios en la *Corona trágica* (1627) y el *Laurel de Apolo* (1630), se muestra nítidamente, desde 1631, a través de la *Dorotea* (1632) y las *Rimas de Burguillos* (1634), para tener su más directa expresión, casi monográfica, en la poesía reunida en *La Vega del Parnaso* (1637)" (1. 169).

Queda mucho por descubrir en este libro. Me he limitado en estas páginas a esbozar lo que considero el hallazgo fundamental de Rozas: la coherencia de los últimos escritos de Lope de Vega.

Se pregunta en algún momento su autor si el lector no tendría la sensación de que en determinados textos se intenta leer entre líneas cosas que quizás no estaban en la intención de Lope al escribirlas. Todo lo contrario. Uno de los grandes avances en la metodología del estudio de la obra lopiana que supone el libro es precisamente ese: la realidad y la ficción se mezclan, confunden y se apoyan mutuamente en este gran autor de los Siglos de Oro. En Lope cualquier experiencia vital se transforma en literatura, pero nunca de una manera directa. Cuanto más profundizamos en la obra lopiana más nos percatamos de hasta qué punto Lope oculta o disfraza la realidad, la transforma a su antojo y trata deliberadamente de confundir al lector. Como pasa con todos los grandes creadores, raras veces una afirmación es rotunda. Y en esos casos, la paciencia la sagacidad y la lectura atenta de los textos dan, como en Juan Manuel Rozas, magníficos resultados.

JUAN ANTONIO MARTÍNEZ COMECHE

Rafael LAZCANO GONZÁLEZ, *Fray Luis de León. Bibliografía.* Madrid: Editorial Revista Agustiniana, 1990, 278 pp. VV.AA., "Homenaje a Fray Luis de León —1527-1591—. IV Centenario de su muerte". *Revista Agustiniana,* XXXII, n.º 97 (en.-ab. 1991), 536 pp.

Con ocasión de celebrarse en 1991 los cuatrocientos años de la muerte de nuestro gran humanista y poeta Luis de León, se han sucedido numerosos eventos de toda índole sobre la figura y obra del insigne agustino; y esto, tanto desde los ámbitos literarios como políticos, culturales, etc. Con igual intención de rendir homenaje a tan ilustre conquense, la Editorial Revista Agustiniana ha dado salida a dos volúmenes que enlazan con el ambiente general de congratulación. El primero, aparecido en 1990 es el volumen *Fray Luis de León: bibliografía,* a cargo de Rafael Lazcano González. El segundo constituye el número 97 de la *Revista Agustiniana,* un grueso volumen de calidad desigual, que recoge artículos diversos sobre la vida y la obra del agustino, y del cual me ocuparé más tarde.

Por lo que respecta a la Bibliografía ya indicada, supone un valioso libro de consulta, imprescindible para quien desee acercarse a la vida u obra del agustino, ya sea con los ojos del curioso o el interés del especialista. En la presentación que encabeza el volumen, nos declara el autor el objetivo del mismo, que no es otro sino "rescatar del olvido diversos materiales sobre Fray Luis y, en segundo lugar, el de despertar el interés por su obra, de tal forma que los datos aquí reunidos sean una ayuda eficaz a los futuros estudios e investigaciones luisianas" (p. 5). Para ello se sirve de las bibliografías que le preceden, pero también, según él manifiesta, de la consulta a bibliotecas y librerías. En lo que se refiere a la estructura, existen seis grandes secciones, con sus correspondientes apartados. Así, constituye la primera la de *Siglas y abreviaturas,* la segunda *Fuentes bibliográficas,* la tercera la de *Códices,* distinguiendo entre castellanos y latinos; la cuarta sección se edica a las *Ediciones de las Obras,* y hace una división tripartita entre Obras castellanas, Obras latinas y Traducciones, deteniéndose minuciosamente en los componentes de cada subparte. La quinta sección, que titula *Estudios,* la emplea tanto en los de tipo ge-

neral, como referentes a una obra concreta, a un tema o incluso a la relación del agustino con otros autores; no olvida Lazcano incluir en esta parte los Centenarios y Homenajes que el agustino ha recibido. Clausura el volumen un apartado de *Índices,* imprescindibles para el manejo de los datos presentados, y que abordan la vertiente cronológica, onomástica y general.

En total nada menos que 1505 entradas incluye R. Lazcano en su trabajo, llegando hasta el año 1989, que no por abundantes son exhaustivas. Como el propio autor confiesa en la presentación inicial, existen algunas lagunas, como lo referente a los manuscritos, tarea que, con palabras de Lazcano "dejo a la crítica especializada" (p. 6), por más que a la crítica especializada nos pese esta cesión, pues es uno de los capítulos más interesantes. Asimismo, nos advierte el autor de la involuntaria ausencia de ciertas ediciones y estudios luisianos, atribuible a la dispersión de los trabajos y la variedad de las revistas. Hace bien R. Lazcano al confesar sus dudas, pues en las propias tierras conquenses, en la E.U.P. de EGB de Cuenca encontramos una edición de *La perfecta casada* que dice ser de 1887, en Madrid, por Saturnino Calleja, 173 p., cuya presencia me participó amablemente la bibliotecaria de este centro D.ª Paloma Alfaro, y que Lazcano no menciona, y esto es sólo un dato al que muchos investigadores podrían añadir los propios. De igual manera, una posible laguna en el trabajo, que el autor no registra, es no incluir, al menos una o dos bibliotecas en que el fondo referido, en particular si es antiguo o raro, puede consultarse. Esto ayudaría al investigador, pues de nada sirve, o de muy poco, una relación de títulos si su localización resulta imposible.

En cualquier caso, el trabajo bibliográfico aquí presentado resulta valioso e imprescindible, por la abundancia de referencias, la estructuración clara de las mismas y los útiles índices, y no estaría de más que, con base tan aceptable, fundáramos a partir de nuestros datos una más decisiva bibliografía de Fray Luis, justo tributo y necesaria herramienta de trabajo, que conocemos se ha visto enriquecida ya en 1990 al menos con el trabajo de Juventino Caminero, *La razón filológica en la obra de Fray Luis de León;* Kassel, Pub. de la Univ de Deusto, Edition Reichenberger, 1990, XII-194 p., y con los Homenajes que a lo largo de este año y cuando estas páginas entren en prensa aún se le estarán rindiendo.

Pasando ya al segundo de los libros mencionados, las 536 p. del *Homenaje a Fray Luis de León —1527-1591—. IV Centenario de su muerte,* suponen un buen intento de aportar algo a lo mucho, o lo poco, que se ha dicho sobre la persona y la creación del agustino. A la variedad del contenido, que incluye datos de carácter biográfico[1] junto a estudios puntuales sobre obras concretas[2], se añade la heteroge-

[1] Rafael Lazcano. "Fray Luis de León, un hombre singular", pp. 11-62 y J. M. Ferreras y G. Sardiña "La vuelta de Fray Luis a Salamanca en 1577. Edición del pleito por la hora de clase", pp. 357-436.

[2] Para *El Cantar de los Cantares,* el artículo de Jorge Font, "Fray Luis de León y *El Cantar de los Cantares*", pp. 63-78; para *De los Nombres de Cristo,* los trabajos de Luciano Rubio, "Originalidad y recursos estilísticos de Fray Luis de León en su obra *De los nombres de Cristo*", pp. 123-170; de Ángel

neidad de los colaboradores, algunos ya consagrados en los estudios luisianos, otros, nombres nuevos.

Encabeza el volumen un trabajo de Rafael Lazcano. Por sabidos no dejan de resultar interesantes los datos que ofrece este gran conocedor de la figura del agustino belmonteño. Comenzando, como toda biografía que se precie, por la infancia de Luis de León, y deteniéndose de manera especialmente notoria en sus relaciones con la intelectualidad de la época, llega hasta sus últimas actuaciones como Provincial en Castilla de la Orden de San Agustín y su muerte en Madrigal de las Altas Torres, año de 1591. Consigue en fin su propósito Lazcano, que no era sino, según indica él mismo en su introducción "presentar los trazos más significativos y ofrecer algunas pinceladas introductorias a la biografía humana, intelectual y religiosa de Fray Luis de León" (p. 12) para "situar y reconstruir el retrato y la trayectoria vital e intelectual del agustino universal, Fray Luis de León" (p. 12). Quien desee completar los datos puede acudir al libro del mismo Lazcano, que enlaza con el artículo que reseñamos, *Fray Luis de León, una vida singular,* Ed. Rev. Agustiniana, Madrid, 1991.

También de carácter biográfico, pero con miras más marcadamente documentales es la aportación que ofrecen J. M. Ferreras y Guadalupe Sardiña al presentarnos la edición del pleito que sostuvo Fray Luis con Diego Rodríguez, otro profesor salmantino, por la hora de clase cuando volvió a Salamanca en 1577. Todos los pormenores que lo motivaron y las circunstancias que rodearon a Fray Luis hasta que consiguió sus exigencias es lo que nos cuentan estos dos investigadores en una introducción de 23 p. con las que inician las 50 de que consta su trabajo. Esta introducción, por más que ilustrativa y clarificadora, resulta también en ocasiones divertida, gracias a ciertos deslices editoriales que nos hablan de un nuevo escriturario, Cipriano de la Huerta (p. 362) o nos confirman las razones del gran estudioso P. M. Pinta, que a juzgar por las fechas de sus trabajos (año 1556 según la nota de la p. 370) obtenía la información de primerísima mano.

Referidos a *De los Nombres de Cristo* encontramos en este volumen tres artículos harto desiguales. El trabajo de L. Rubio "Originalidad y recursos estilísticos de Fray Luis de León en su obra *De los Nombres de Cristo"* disuena, al tiempo que precede, de los ofrecidos por A. Barquilla sobre "Las formas dialógicas en *De los Nombres de Cristo"* y por J. Vega "Significante, significado y realidad en Fray Luis de León: convencionalismo y naturalidad del signo lingüístico", tanto por su tono como por el contenido. Lejos de ofrecernos lo que el título anuncia, el trabajo es, en mi opinión, una apología desmedida de la persona y obra del beato Orozco, en aras de lo cual descalifica no sólo a cuantos investigadores inclinaren la balanza

Barquilla Ramiro, "Las formas dialógicas en *De los Nombres de Cristo*", pp. 171-196 y el extenso de José Vega "Significante, significado y realidad en Fray Luis de León: convencionalismo y naturalidad del signo lingüístico", pp. 197-306. Para *La Perfecta Casada,* el artículo de M.ª Nieves Fernández García, "Para la lectura de *La Perfecta Casada*", pp. 307-356.

del lado de Fray Luis, sino incluso a este mismo, y no siempre con el debido respeto y contención.

Luciano Rubio acude al *Opúsculo* titulado *De nueve nombres de Cristo,* publicado por el P. Conrado Muiños en *La ciudad de Dios,* Vols. XVI-XVII, Valladolid, 1888, atribuido por el mismo Muiños al beato Alonso de Orozco, y da por sentado que el texto habría servido de pauta a Fray Luis para componer su obra del mismo título. En un intento de separar lo verdaderamente original de la obra del belmonteño, Luciano Rubio va restándole todo aquello que, en su opinión, tomó del Beato, y lo que queda, dice el autor, es lo realmente original de Fray Luis. El caso es que para nuestro investigador no queda nada, por más que él afirme, de manera dudosa y para curarse en salud "queda muchísimo" (p. 150), porque de ser así, sorprende el poco tiempo, trabajo y esfuerzo que dedica a exponerlo, diciendo tan sólo que existe originalidad en el estilo y lo referente al nombre Pastor. Las descalificaciones alcanzan al P. Gregorio de Santiago, al que acusa de *inventar,* porque Fray Luis era su ídolo (p. 131) y a las ideas de Vela y el P. David Gutiérrez Morán, ante las cuales "casi reventamos de la risa" (p. 132). No queremos continuar con estas muestras de mal gusto y peor hacer profesional, que invalidan, o al menos ponen en entredicho en muchas ocasiones la calidad del artículo, que no viene sino a concluir que ni *De los nombres de Cristo* es una obra original en lo más mínimo, sino copia de otra del Beato (que según el autor sí sería original), ni aun posee mérito alguno *La perfecta casada,* que, según L. Rubio es también copia de otra obra de Alonso de Orozco.

Afortunadamente los otros dos trabajos que presenta el volumen que nos ocupa poseen carácter y tono diferentes. El de A. Barquilla Ramiro supone un modelo de claridad y comedimiento, al mostrar todos los ingredientes del diálogo renacentista aplicados a esta obra luisiana. Enlazando con la obra recientemente publicada de Jesús Gómez, *El diálogo en el Renacimiento español,* Madrid, Cátedra, 1988, continúa un tema que parece estar teniendo muchos estudiosos últimamente, y aplica los ingredientes del diálogo renacentista a la obra de Fray Luis, deteniéndose en la dedicatoria y el proemio, el *locus amoenus,* el tiempo, los interlocutores, la estructura y el proceso argumental, rematando con el lenguaje y el estilo. Aunque muchos de los datos sean conocidos, es de alabar la capacidad de síntesis de las teorías más señeras al tratar los puntos conflictivos, tales como los referidos a interlocutores y al problema del "papel", en los que lamentablemente a veces echamos de menos su propia opinión.

Cierra el conjunto dedicado a *De los Nombres de Cristo* un magnífico trabajo de J. Vega, que se despega de los anteriores tanto por la extensión como por la densidad de pensamiento que manifiesta este ya consagrado estudioso de Fray Luis. J. Vega muestra aquí la virtud de saberse callar para que hable el propio Fray Luis y consigue mantener al lector atento entre la selva difícil y siempre espesa de la filosofía. Todo el artículo discurre sobre la concepción luisiana del nom-

bre. Partiendo de las afirmaciones de Rousselot cuando afirma, referente a Fray Luis, que "Su teoría del nombre y de las ideas son una vista sobre la metafísica", J. Vega se centra en *De los Nombres de Cristo,* seguro de que, por otra parte, "el interés de Fray Luis, en su teoría de los nombres, es claramente filosófico-teológico-místico más que gramatical" (p. 204). El autor analiza de forma profusa la definición de nombre, sus clases y origen. Pasa después a la relación entre significante y significado y al problema de la imposición de los nombres, prestando especial interés a la cuestión de la naturalidad. Unas reflexiones sobre el conocimiento de las cosas por los nombres y el metalenguaje, en donde resume las principales teorías y ofrece finalmente la suya propia, concluyen el trabajo.

J. Vega consigue conjugar perfectamente las disquisiciones de tipo general-filosófico con las lingüísticas y literarias, acorde a su afirmación ya citada. Señala especialmente el uso que hace Fray Luis del método escolástico y las innovaciones que sobre él ejecuta en lo que se refiere a la definición del nombre. En otros aspectos, como en el oficio del nombre, el autor nos recuerda y analiza las huellas de San Agustín y Platón en el belmonteño, señalando los tres grandes ríos en que, como obligación de todo teólogo, bebió Fray Luis: la Escuela, los Santos Padres y la Biblia. Al abordar las clases de nombres, el autor muestra una postura clara, al calificar a Fray Luis de "realista moderado" (p. 229) en contra de las ideas del Profesor Rodríguez Puértolas, y vincula la polémica que se mantuvo en la época con los hebraistas a las relaciones entre lenguaje-pensamiento-realidad. Por otra parte, dado que "la relación entre significante y significado no es natural (...) sino social e histórica; no es arbitraria, sino motivada" (p. 254), el criterio de Fray Luis encajaría pues, según J. Vega, en la doctrina del signo lingüístico motivado, aunque no cree que el agustino defienda la vinculación semántica, fonética y gráfica, sino que, siguiendo a Platón, las lenguas significan por naturaleza, es decir, que existe una relación natural entre nombre y cosa. Afirma J. Vega: "Por eso, en vez de motivación semántica, fonética y gráfica, prefiero hablar, dentro de la teoría general de la naturalidad artística, de naturalidad morfosemántica, fonética y gráfica de los nombres" (p. 259). Las palabras finales del autor son buena muestra de lo que el trabajo desbroza: "En resumen, Fray Luis habla expresamente de los nombres en general (definición, oficio o finalidad, modo de ponerlos); de los nombres orales, sin olvidar los mentales; de los comunes y propios, concentrando su atención en estos; del nombre de Dios; de los nombres de Cristo. Pero es evidente que en el trasfondo de su discurso está la teoría general del lenguaje, vista, como los nombres, no desde una perspectiva lingüística, sino filosófica, teológica, bíblica y mística. Si, al escribir estas páginas, pensó expresamente en ella, nunca lo sabremos" (p. 306).

Dejando el interesante mundo de los nombres, pero enlazando con su filosofía, el artículo de M.ª Nieves Fernández García "Para una lectura de *La perfecta casada*" viene a ser un estudio parcial de lo que el análisis detallado de la obra incluiría. Evidentemente, para leer esta magnífica obra, hacen falta más cosas que las

que la autora menciona, más herramientas que las que ella proporciona, al tiempo que nos preguntamos por la necesidad de manejar todo el aparato erudito de fuentes y precedente que M.ª Nieves Fernández despliega. Tras mencionar brevemente las ediciones que tuvo la obra, prosigue con los motivos que la originaron y las censuras que recibió antes de adentrarse en el verdadero grueso del artículo, que discurre entre las fuentes que configuran el pensamiento luisiano, remitidas por Fray Luis con voluntad explícita, y los precedentes literarios. Aborda después el aspecto que presenta *La perfecta casada* como una obra de pedagogía femenina, indicando la preocupación existente en los humanistas del XVI (Guevara, Herrera, Gutiérrez de la Veracruz, Vives y Martín de Córdoba) por una correcta educación de la mujer. No obstante, en opinión de la autora, no es posible hablar en lo literario de fuentes de la obra, sino de "precedentes literarios en el tratamiento del tema" (p. 316), aludiendo al Arcipreste de Hita, *La Celestina,* Álvaro de Luna, Juan Rodríguez del Padrón y al Arcipreste de Talavera, así como al tratamiento reiterativo del tema en la lírica popular y en el *Romancero.* Añade aun al frasciscano Francisco de Osuna, a Cristóbal de Castillejo y Juan de Espinosa, si bien precisa que "no es válido afirmar que de alguna de dichas obras sea filial *La perfecta casada,* y eso pese a que ésta no puede ser definida como obra original" (p. 318). Cita después la conocida pieza de Padro Malón de Chaide *La conversión de la Magdalena,* una imitación, según M. N. Fernández, y califica de plagio el *Espejo de la perfecta casada,* de Alonso Herrera. Las influencias literarias las proseguirá con algunas notas alusivas a Quevedo y más recientemente a Gabriel y Galán.

El final del artículo lo constituyen algunas reflexiones sobre el pensamiento e ideología que subyacen en la obra, síntesis, en opinión de la autora, del pensamiento medieval y renacentista. Especial interés cobra en este punto el análisis que hace de las ideas estéticas de la obra, como acordes a las normas clásicas y realistas. Con menciones a los siempre sabidos propósitos moralizadores, didácticos y reformadores concluye este trabajo claro y bien estructurado, aunque tal vez parcial en la selección de los temas.

Sobre *El Cantar de los Cantares* discurre el artículo de Jorge Aladro Font, en unas páginas tan escasas como poco novedosas, en las que se limita a consideraciones de tipo general sobre los problemas de la traducción y el libro bíblico que Fray Luis tradujo, a lo que añade un resumen no menos sencillo de la obra del agustino. Finalmente, señala algunos pormenores de los acontecimientos que provocó el texto luisiano, que por archiconocidos no salvan a este trabajo de la simplicidad y poca originalidad que lo caracterizan.

El trabajo con el que cerramos esta reseña es el de Manuel Morales Borrero, que aborda el tema de "La vanidad del mundo en la poesía del Siglo de Oro. Tras las huellas de Fray Luis." Aunque el tema da para bastante más, la aportación de Manuel Morales resulta correcta al situar a Fray Luis dentro de su tiempo y entre sus contemporáneos, lo cual convierte al artículo en enriquecedor por la visión glo-

bal que ofrece. A ello se une la adecuada selección que el autor realiza de textos y autores, que amenizan la lectura y vinculan al lector al tema. Situando al agustino dentro de la doctrina del desprecio del mundo propia del XVI, remite a la Biblia, los Clásicos (Virgilio-Horacio-Séneca) y la Patrística. Centrándose especialmente en la *Vida retirada* y la doctrina que encierra, M. Morales nos recuerda las relaciones que mantuvieron Fray Luis y Arias Montano, y la posible triaca que formaran con Francisco de Aldana. Desfilarán después Gil Polo y el género pastoril, Joaquín Romero de Cepeda y Rey de Artieda. Especial mención reciben Cristóbal Mosquera de Figueroa, Cervantes, los Argensola, Juan de Arguijo, Luis de Góngora, Antonio de Solís, Lope de Vega y Francisco de Medrano, para terminar con la influencia luisiana en el dieciochesco Diego Tadeo González.

A.M. ORTIZ

V.V.A.A., *Manuscrt. Cao.* Vol. IV. Madrid: Universidad Autónoma de Madrid, 1991, 95 págs.

Como complemento del *Catálogo de manuscritos poéticos castellanos de la Biblioteca Nacional de Madrid; ss. XVI y XVII**, se publica en 1988 el primer número de Manuscrt. Cao. En sus orígenes, esta revista se limita a recoger datos o pequeñas noticias acerca de los manuscritos de la B.N.M., información que no tiene cabida en el *Catálogo* propiamente dicho, dada su diferente naturaleza, pero que no por ello deja de ser de gran utilidad para el investigador. Asimismo, se recogen índices de los manuscritos que contienen las obras de algunos de los principales autores de nuestra época áurea, como adelanto del *Catálogo* dicho, y con la función de ir facilitando al estudioso su tarea en tanto éste hacía su aparición.

En el número que tenemos hoy en las manos, el cuarto ya de la serie, la revista abre nuevos caminos, y, junto a noticias de los fondos de la B.N.M., incluye algunas otras procedentes de otros centros, con lo cual amplía sus horizontes y, al mismo tiempo, su utilidad para el estudioso de los textos de nuestro Siglo de Oro.

Buen ejemplo de lo hasta ahora señalado es el breve artículo de Pablo Jauralde acerca de la biografía de Quevedo ("Desbarajustes en la biografía de Quevedo y nuevas estampas de su vida con una larga referencia a documentos inéditos", págs. 23-27), basado en sus investigaciones en fondos manuscritos hasta ahora no demasiado atendidos, como es el caso del Archivo Histórico de Protocolos. Aparte de hacer un esbozo de las actividades y del ambiente en que se desenvolvía la familia de Quevedo dentro de la Corte, Jauralde da una buena muestra de la utilidad que puede tener para el estudioso de la literatura este tipo de trabajos. Si nos atenemos a la opinión de Elliot, hemos de pensar que las relaciones de Quevedo con el Conde Duque durante la década de 1630 eran buenas, cuando menos hasta 1634, ya que un Quevedo, Francisco de Quevedo, aparece como "secretario de su Majestad y oficial mayor de la escribanía de Cámara del Consejo de Órdenes, por la Orden

* El primer tomo aparecerá en 1992.

de Santiago" en un documento de la época recogido por él; a mediados de 1634 Quevedo cambiará de actitud y *La hora de todos* será el reflejo de ese dramático cambio. Pero todo este razonamiento se viene abajo ya que este Francisco de Quevedo no es el literato, sino uno de los muchos personajes del mismo nombre que vivieron en la época, lo que permite concluir a Jauralde que sólo debemos pensar que se trata del escritor cuando otros indicios apuntan hacia ello. No acaban aquí las rectificaciones, ya que también se destruirá la idea generalizada de la generosidad quevedesca: los documentos demuestran que Quevedo registra ante notario los préstamos que realizaba al primogénito del Duque de Osuna, probablemente para justificar el gasto y recuperar las cantidades. El estudioso de nuestra literatura clásica será sin duda consciente de lo que los errores biográficos pueden significar a la hora de estudiar la obra de un autor. Valga como ejemplo la obra de Tirso de Molina, largamente explicada como la obra de un hijo bastardo, hasta que las investigaciones del padre Luis Vázquez sacaron a la luz la auténtica partida de nacimiento del mercedario (v. Luis Vázquez, "Gabriel Téllez nació en 1579. Nuevos hallazgos documentales", *Estudios,* XXXVII (1981), págs. 19-36).

En la misma línea biográfica del artículo de Pablo Jauralde aparece el que Antonia María Ortiz Ballesteros dedica a la edición de cinco documentos inéditos, hallados en la B.N.M., de don Diego de Silva y Mendoza, Conde de Salinas, y, que sin duda, contribuyen a ahondar en la vida y personalidad del autor desde fechas tempranas, cuando aún era tan sólo duque de Francavila ("Cinco documentos biográficos desconocidos de Diego de Silva y Mendoza, Conde de Salinas", págs. 67-79). Entre esos cinco documentos aparecen cuatro cartas, fechadas entre 1591 y 1620, en las que se ven reflejadas desde las penurias económicas que atraviesa el futuro Conde en 1591 hasta la noticia de la captura cerca de Lisboa de dos navíos, por vender armas y municiones a los moros en 1620. El quinto documento es un escrito dirigido al rey Felipe IV en el que Salinas reclama una serie de privilegios respecto a cuestiones protocolarias de la Corte, dada su condición de Marqués de Portugal, equiparable a la de Grande de Castilla: se empieza a respirar el aire de descontento que llevará en 1640 a la sublevación y pérdida definitiva de Portugal.

Por su parte, Stefano Arata, en el artículo que abre el volumen ("Loyola y Cepeda: dos dramaturgos del Siglo de Oro en la Biblioteca de Palacio", págs. 3-15), da noticia del hallazgo en los fondos de la Biblioteca del Palacio Real de Madrid de una comedia titulada *Comedia de Miseno,* atribuida a un autor apellidado Loyola, y que bien pudiera ser el que menciona Agustín de Rojas en su *Viaje entretenido* ("Sus *Tratos de Argel* Cervantes / hizo, el comendador Vega / sus *Lauras,* y el *Bello Adonis* / don Francisco de la Cueva, / Loyola aquella de *Audalla,* / que todas fueron muy buenas"), y del que no conocíamos obra alguna. Para defender esa identidad, Arata se basa en criterios formales que sitúan la obra en el periodo comprendido entre los años 1575 y 1585, y en la coincidencia del título citado por Rojas con el nombre de uno de los principales personajes de la comedia ahora resca-

tada. Buen ejemplo de que aún es posible encontrar piezas, aunque pequeñas, que nos ayuden a completar el panorama del mundo teatral de nuestro Siglo de Oro. Además, Arata hace mención del hallazgo de otra comedia, *Los enredos de Martín*, de un autor apellidado Cepeda. Como hipótesis de datación (teniendo en cuenta la estructura estrófica, la división en tres actos y la caracterización de los personajes), la sitúa en los últimos años del siglo XVI o primeros del XVII. Pero en esta ocasión, los conocimientos que poseemos de los dramaturgos de la época nos juegan una mala pasada: ¿a cuál de los varios Cepeda que conocemos corresponde su autoría? Para Arata, uno de ellos, autor de la comedia titulada *La española o enredos de Leonardo*, se corresponde sin duda con el autor de *Los enredos de Martín*, como lo atestigua su estructura estrófica, varias coincidencias estructurales y la coincidencia del título de ésta con el segundo título de aquella. Este autor sería el que cita Rojas en su *Viaje* entre los contemporáneos de Lope, y que Cervantes incluye en su *Viaje del Parnaso*. Más difícil es asegurar que este Cepeda sea el Joaquín Romero de Cepeda, natural de Badajoz, que en 1582 incluye en la edición de sus obras dos piezas teatrales, o el mismo que escribió la comedia, conservada en la B.N.M., *Del amigo al enemigo*. En esta ocasión, Arata no se atreve a dar el definitivo paso adelante, aunque no desdeña la posibilidad de que todos estos autores homónimos no fueran sino uno solo.

En otras ocasiones los hallazgos permiten ampliar el conocimiento de una obra, como nos muestra Juan Montero ("La *Sátira contra la mala poesía* del canónigo Pacheco: una coda bibliográfica", págs. 61-65) rescatando del olvido un manuscrito de la Biblioteca Riccardiana que contiene, entre otras obras, una copia de la *Sátira contra la mala poesía* de Pacheco y un soneto en respuesta que no figuraba en los códices manejados por Rodríguez Marín, editor del texto. Dejando aparte cuestiones de filiación de manuscritos y de su calidad, la novedad mayor estriba en la presencia de ese soneto, que viene a confirmar la virulencia que llegó a alcanzar el clima de enfrentamiento suscitado en torno a 1569 entre distintas facciones del mundo literario sevillano. Ya sabíamos por el anónimo autor de la nota que precede a la *Sátira* que algo así estaba ocurriendo por aquellos años, pero el soneto rescatado viene a confirmar el hecho y nos sirve de testimonio de lo que se escribía desde el bando contrario a Pacheco. A la vez, este nuevo texto permite a Montero reflexionar en torno a la faceta creadora de Pacheco y a la naturaleza de esta obra, que el anónimo autor del soneto califica como "macarrónicas enxurias" (pág. 65).

En una línea diferente, la de facilitar al investigador su tarea, se encuentran un nuevo artículo de Pablo Jauralde ("Selva de Silvas, con unas notas sobre Espinosa y Quevedo", págs. 29-50) y la última entrega de primeros versos de Lope de Vega realizada por Juan Antonio Martínez Comeche ("Índice de primeros versos atribuidos a Lope de Vega: Ms. 5.000-22.000", págs. 51-60; v. para los ms. anteriores *Manuscrt*, I, pp. 37-9, y *Manuscrt*, III, pp. 27-32). En este su segundo trabajo, Jauralde Pou se hace eco del interés de la crítica por la silva en los últimos años, a raíz

del importante artículo que al tema dedicó Eugenio Asensio ("Un Quevedo incógnito. Las 'Silvas'", *Edad de Oro,* II, 1983, pp. 13-48), y que, incluso, propició la celebración de un congreso monográfico en noviembre de 1990. Tras un breve repaso a la situación de la poesía en los años finales del siglo XVI y primeros del XVII, años de búsqueda de nuevos cauces de expresión, el autor se centra en la figura de Quevedo, el primero, por lo que sabemos, en escribir una serie de silvas, en una fecha a situar entre 1603 y 1611. A continuación se detiene en la relación entre el andaluz Espinosa y el propio Quevedo, relación sin duda estrecha y ejemplificadora de la mantenida entre Quevedo y los poetas sevillanos que, casi de modo inmediato, ensayan la nueva forma. El artículo concluye con el listado de las silvas poéticas contenidas en los primeros tres mil novecientos manuscritos de los fondos de la B.N.M., herramienta de gran ayuda para el estudioso de este campo, como no lo es menos el índice de primeros versos atribuidos a Lope cuya entrega concluye Martínez Comeche, y en el que se recoge, ordenados alfabéticamente, los primeros versos de los poemas atribuidos a Lope o mencionados en sus *Obras poéticas* (ed. José Manuel Blecua, Barcelona: Planeta, 1983) que figuran en los manuscritos de la Biblioteca Nacional.

A los problemas generados por la elaboración del ya citado *Catálogo* dedica también su atención *Manuscrt. Cao.* Clara Giménez ("Los problemas de la elaboración de un repertorio de primeros versos", págs. 17-21) hace un repaso a los problemas que conlleva la elaboración del índice de primeros versos, así como a las dificultades que, en muchos casos, conlleva su resolución. La autora pasa revista a los distintos problemas (composiciones con el mismo primer verso, composiciones glosadas o con estribillo, variantes en el primer verso, etc.), señalando las diferentes soluciones dadas a cada caso, con la motivación constante de hacer del *Catálogo* "una exposición fiel de los datos que faciliten al investigador su tarea y muestren nuevas vías de estudio" (pág. 21). Otro problema, el de la descripción de los manuscritos sin encuadernar contenidos en las Cajas de Varios, es del que se ocupan Isabel Pérez Cuenca, Carmen Valcárcel y Amparo Beguer en el artículo que cierra la revista ("Para el conocimiento y utilización del material poético manuscrito en la Biblioteca Nacional de Madrid: Manuscritos sin encuadernar", págs. 81-92), y en el que, tras señalar el método a emplear para la descripción de la caja entera, se destacan, en el caso de la elaboración del *Cátalogo,* por la sola descripción de los folletos con piezas poéticas, adaptando para el caso los criterios seguidos con los manuscritos encuadernados y que señalara Sánchez Mariana en su artículo "Normas de descripción para el Catálogo de los Manuscritos de poesía" (*Edad de Oro,* VII, págs. 265-272).

En conclusión, tenemos ante nosotros una revista densa y variada, pese a lo pequeño de su formato. En el volumen que nos ocupa, el lector interesado puede encontrar desde la referencia a un inédito dato biográfico hasta la noticia del descubrimiento de una nueva obra, elementos todos ellos imprescindibles para ir com-

pletando el vasto mosaico literario de nuestra época áurea. Junto a ello, la inevitable referencia a aspectos teóricos de la problemática que la realización de un catálogo poético lleva consigo, y algunos adelantos de la labor hasta ahora realizada. Revista, en fin, caracterizada, desde su variada perspectiva, por la apertura de nuevas vías de investigación, y de ahí lo novedoso de su planteamiento. Por todo lo dicho, es difícil encontrar alguna tacha en el contenido de la revista, de la que no podemos sino, cuando menos, recomendar su consulta, a la vez que animar a los responsables de su publicación a seguir en esta su nueva línea.

PEDRO ROJO ALIQUE

Francisco MÁRQUEZ VILLANUEVA: *El problema morisco (desde otras laderas)*. Presentación de Juan Goytisolo. Madrid, Al-Quibla, 1991, XVII, 327 págs.

> "Están tan confusas nuestras historias (...) que a ninguno de quantos hasta oy las han leído, han dado satisfacción de la verdad."
> Miguel de Luna: *La verdadera historia del rey Rodrigo.*

España, "tierra ingrata, entre todas espuria y mezquina"[1], condenó, entre 1609 y 1614, a toda una cultura y pueblo hispanos a la más abrupta e hiriente diáspora. Como exiliado en tierra estadounidense por el segundo gran éxodo español, el de 1939, no es de extrañar la cólera y rabia soterradas con que Márquez Villanueva analiza, en los ensayos recogidos en *El problema morisco (desde otras laderas)*[2], la situación vivida por una *minoría amplia* y *madura* de españoles en el período que precedió al denigrante y "espantable" acto de la expulsión.

Al hilo de las investigaciones hispanoárabes de Saavedra y Moragas, Ribera, Asín Palacios, el Padre Longás...; siguiendo la labor desmitificadora de su maestro y amigo Américo Castro y con la colaboración y apoyo de filólogos e historiadores, como M.ª Soledad Carrasco Urgoiti, Samuel Armistead, Francisco López Estrada, Luce López-Baralt, Julio Caro Baroja, Antonio Domínguez Ortiz..., Márquez Villanueva ofrece al lector, en estas trescientas páginas, el fruto de veinte años de trabajo dedicados "a un amplio replanteo del gran tema de la España morisca" (pág. 1).

Los tres primeros ensayos de *El problema morisco* ("La criptohistoria morisca (los otros conversos)", págs. 13-44; "La voluntad de leyenda de Miguel de Luna", págs. 45-97, y "El problema historiográfico de los moriscos", págs. 98-195), no por conocidos dejan de sorprender —lo mismo que el cuarto ensayo, inédito hasta

[1] Juan Goytisolo, *Reivindicación del Conde don Julián*, Madrid, Cátedra, 1985, pág. 83.

[2] La "Presentación", de Juan Goytisolo (págs. XI-XVII), y un "Prólogo", del propio Márquez Villanueva (págs. 1-12), preceden a los cuatro ensayos que, junto al "Apéndice", el "Sermón predicado por el Patriarca Ribera el 27 de septiembre de 1609" (págs. 295-318), constituyen la obra.

ahora, sobre "El *Nunc dimittis* del Patriarca Ribera" (págs. 196-293)—, por la autenticidad y sinceridad con que Márquez Villanueva pone al alcance del lector datos, fuentes, documentos y bibliografía; involucrándole de forma muy sutil; convirtiéndole en cómplice; proponiéndole que sea él mismo quien contradiga "todo cuanto por tradición estamos habituados a tener por cosa sabida"[3], quien componga, libremente, el pasado histórico, sin la coacción de una crítica caduca y anacrónica. La reimpresión de los primeros tres ensayos de *El problema morisco* ("aun a riesgo de algunas inevitables repeticiones", pág. 11), junto con el agudo análisis de *la figura del Patriarca Ribera y su influencia directa en la expulsión de los moriscos*, permiten trazar una línea progresiva y ascendente en el estudio de uno de los períodos más decisivos de la historia española[4].

"Mirón incómodo" de nuestro pasado histórico, Márquez Villanueva intenta combatir una infamia que tantos estudios críticos han amparado y mostrar una realidad que muchos todavía se niegan a ver y a aceptar: la eufemística "expulsión" (exilio-destierro) fue un montaje de ingeniería política (pág. 2), destinado sólo a engrandecer el prestigio personal del duque de Lerma y su séquito de apologistas (pág. 141); un error político insensato y vejatorio revestido de un triple mito: el de la unanimidad antimorisca, el morisco inasimilable y la prodición constante (pág. 15); un absurdo decreto disfrazado de respetabilidad nacional, necesidad histórica y exaltación religiosa.

El sermón predicado por el arzobispo de Valencia, el 27 de septiembre de 1609, inauguraba una taimada campaña de preparación psicológica y propaganda político-religiosa que intentaba conferir al decreto de expulsión de una aureola de legalidad: "porque siendo baptizados, seguían en todo la ley de Mahoma, enseñándola a sus hijos, y guardando los ritos del Alcoran públicamente, menospreciando las ceremonias de la Santa Iglesia, y haziendo irrisión de los Sacramentos, de las imagines, y de las cosas sagradas" (pág. 303).

Al no existir fundamentos válidos, coherentes y lógicos que justificaran la expulsión, se pasó al plano de la *representación apologética:* un director, Felipe III; un guionista, Lerma, y un actor, el Patriarca Ribera. Contradictorio, ambivalente, indeciso (págs. 196-293), Ribera claudicó ante el poder, fabricando una versión y

[3] Como decretó Ramón Menéndez Pidal (pág. 30, nota 27).

[4] Como anuncia Juan Goytisolo en la "Presentación" de la obra (pág. XII, nota 1), la revista *Anthropos* prepara un número especial sobre la labor crítica de Márquez Villanueva. Labor que ha dado, hasta el momento, trabajos de imprescindible conocimiento, como sus investigaciones sobre la literatura castellana del siglo XV y, concretamente, sobre la obra de Juan Álvarez Gato; su estudio de las fuentes literarias cervantinas y los personajes y temas de *El Quijote;* su denso y sólido libro sobre la vida y la producción literaria de Lope de Vega (obra que reseña Milagros Torres en el número IX de esta misma revista; págs. 339-342)... y la obra de la que nos ocupamos, su última obra hasta el momento, aunque no será su último texto. Ya nos anticipa Márquez Villanueva en *Criticón* (48, 1990, pág. 108) sus próximos proyectos, entre los que se halla una historia de la literatura bufonesca, la edición del *San Antonio,* de Mateo Alemán, y un análisis del concepto cultural alfonsí.

una imagen públicas que se cuidó muy bien de exportar a los valencianos: "A Dios nuestro Señor deuemos dar gracias, por ser escogido este Reyno entre muchos enfermos, para recibir primero la salud; y a su Magestad, por auer querido que (...) fuesse estimada y encumbrada en las Historias la nación Valenciana" (pág. 309).

Esta literatura apologética continuó con Pedro Aznar Cardona, Fray Jaime Bleda, Fray Damián Fonseca, Fray Marco de Guadalajara, Gaspar de Aguilar..., dedicados a afianzar y extender una tesis positiva sobre "el peligro morisco", imprescindible para su propia subsistencia moral. Se intentó justificar, según Márquez Villanueva, una medida cuya realidad había que ocultar a toda costa; ello originó una crisis de conciencia colectiva para los españoles de la época y también para muchos otros de generaciones posteriores (págs. 103-107).

Lo realmente patético es que de ese desastroso error heredamos dos historias distintas: la historia real, la de la España peregrina, la del silencio, la del destierro, la historia ocultada, trasterrada, tergiversada, negada, por la historia ficticia de la España oficial, de la España cristiano-vieja (págs. 167-168). Audaz, pero lícita y apropiadamente, Márquez Villanueva propone la necesidad de que esa historia oficial sea *reinterpretada* y *reescrita* a la luz de los testimonios históricos, documentales, literarios..., desde otra ladera no dogmática, ni rígida, ni extremista, ni delirante.

La historia ficticia que los apologistas construyeron sobre la expulsión entró en declive en 1618; sin embargo, esta construcción imaginaria fijó un centro, un canon, una perspectiva que resurgió, aún con más fuerza, en el siglo XIX. De este modo, la visión etnocéntrica de las concepciones "menendezpelayescas" nos lleva a una realidad falseada y a un error total de óptica; visión que ha primado hasta mediados de este siglo, cuando se han empezado a oír las voces de los arabistas.

Es imposible, nos dice Márquez Villanueva, seguir manteniendo la triple ortodoxia que ha impedido el desarrollo de un arabismo español (pág. 115). La expulsión no fue una reacción nacional ante un peligro común (págs. 117-129), como propugnaban los apologistas en nombre de una corriente monolítica anti-morisca; es más, había tendencias que proponían vías más "suaves" (¿más suaves?): campañas de evangelización, vigilancias, castigos (págs. 203-209) y una *intelligentsia* cristiana (págs. 121-122) que propugnaba una solución *más humana* y *más acertada* políticamente: dejarlos "en libertad de conciencia, anulando así el problema político y reduciendo a la esfera individual su aspecto religioso" (pág. 120).

La Iglesia tampoco dio su respaldo a la expulsión, pese a los desesperados intentos del teórico apologético Bleda por convencer al Inquisidor general Niño de Guevara para que intercediera ante la Santa Sede (págs. 126-129).

Los defensores a ultranza de la expulsión no llegaron nunca a pensar que lo que importaba no era tanto lo que separaba a cristianos viejos de cristianos nuevos (moros y judíos), sino lo que los unía; negando, además, la figura del converso sincero con ejemplos como el del jesuita morisco Albotodo, el protestante converso Casiodoro de Reina, el clérigo Luis de la Cueva, el doctor Marín... (pág. 135).

La asimilación hubiera sido la salida pacífica más lógica, pero toda *integración* supone, siempre, un reconocimiento y respeto mutuo, y la cerrada y cegada sociedad española del XVI se consideraba dueña y única poseedora de un país que, sin embargo, era compartido también por una minoría de españoles que habían sido bautizados (bautismo impuesto, no buscado), y como tal eran cristianos; la salida pacífica al problema morisco, afirma Márquez Villanueva, conllevaba la desaparición del odio hacia el morisco y el judeoconverso (condenado al destierro interior) y la abolición definitiva de conceptos tales como la honra o la limpieza de sangre (págs. 129-141).

El morisco tampoco suponía para España un "peligro" como el turco. Las conspiraciones estuvieron presentes en las décadas finales del XVI (la rebelión en Granada y la más seria con el duque de La Force), pero no podía ser un argumento decisivo en la expulsión, puesto que los turcos sólo veían en los moriscos españoles un instrumento más para su expansión imperialista y nunca a un "hermano religioso" (págs. 141-166).

Ante una historia/versión oficial manipulada, plagada de artimañas, omisiones, adulteraciones, distorsiones, falsificaciones, invenciones y mentiras, la ficción literaria, afirma Márquez Villanueva, se convertía en el único espacio de libertad para esta comunidad privada de toda voz (pág. 4). Bajo "formas novelísticas o para-novelísticas", los moriscos intentaban mostrar una clara disidencia de fondo, a manera de contrabando literario, archivo interior o "criptohistoria" (pág. 42). Cualquier manifestación literaria era un reto, una aventura liberadora y crítica y no tanto un simple ejercicio de pintoresquismo romántico o "maurofilia literaria" como bautizó Cirot (pág. 3).

Tras una utopía feliz (la amistad entre Abindarráez y Rodrigo de Narváez / el moro noble y el caballero cristiano) se esconde en *El Abencerraje* y *la hermosa Jarifa* las vejaciones sufridas por los moriscos (el último de los Abencerrajes, exiliado y prisionero: "sus casas fueron derribadas, sus heredades enajenadas y su nombre dado en el Reyno por traidor" / separación de padres e hijos, confiscación de bienes, represiones inquisitoriales). En el plano de la ficción literaria era posible dotar al moro de las mismas virtudes que al caballero cristiano; los contornos espaciales y temporales quedaban difuminados y la distancia permitía la idealización. La igualdad entre los dos rivales de la novela, en nombre de la *virtus* neoestoica renacentista, sugería, en 1561, la igualdad entre cristianos viejos y cristianos nuevos (págs. 174-175).

De igual forma, la falsa crónica de Miguel de Luna se encuentra a caballo entre *un antes* lamentable (la corrupción, tiranía, lujuria y excesos criminales de la monarquía del último rey godo, don Rodrigo) y *un ahora* intolerable (el de los moriscos de finales del XVI y principios del XVII). Abulcácim Tárif Abentarique predice muy sabiamente, en Bucara en el año 763, la perdición de España; Miguel de Luna lo hace en Zaragoza en 1603. Frente a las duras críticas de Menéndez Pelayo

y Menéndez Pidal que calificaron de patraña, falsificación y disparate *La verdadera historia del rey Rodrigo* (pág. 46), Márquez Villanueva considera que no hay más deformación deliberada en la antigótica crónica de Miguel de Luna que entre los defensores a ultranza de la expulsión. En realidad, la disparatada obra de Luna respondía a la voluntad de "hacer oír la voz del morisco en lucha por su dignidad humana y aun por su existencia física" (pág. 96).

La obra anónima de *El Abencerraje;* la devastadora guerra civil de Granada, analizada fríamente por Hurtado de Mendoza; la falsificación "guevariana" de Miguel de Luna; las luchas intestinas descritas por Pérez de Hita; la inserción de *Ozmín y Daraja* en el *Guzmán de Alfarache;* el manchego Ricote, primer morisco de carne y hueso que presenta Cervantes; el morisco convertido en pirata argelino del *Marcos de Obregón;* los escritos aljamiados de Mohamed Rabadán y el Mancebo de Arévalo... representan, según Márquez Villanueva, la más importante fuente historiográfica en el planteamiento y estudio del tema morisco, en cuanto que todo testimonio literario refleja aspectos de la realidad histórica que otras fuentes omiten o tergiversan (págs. 171-183).

El escritor siempre escribe sobre el presente, aunque esté escribiendo sobre el pasado. El creador puede permitirse toda la serie de libertades que quiera en el espacio de la página en blanco: inventar, componer, mentir, fabular; puede deformar paródicamente la realidad histórica; puede releer y reescribir imaginativamente todo un capítulo de la historia; puede imponer la inverosimilitud del pasado frente a la "verosimilitud" impuesta del presente; puede, con la ficción literaria, enfrentarse a la falsedad oficial.

En 1614, España dio por concluida una de las más absurdas y trágicas decisiones de su historia. En el interior, el país terminó autodevorándose favoreciendo el centralismo castellano y llevando a la ruina a la burguesía (págs. 193-194); en el exterior, los moriscos naufragaban en el sinsentido de no ser ya nunca más españoles, pero tampoco de ningún otro país: "*Moros* para los españoles, españoles entre los moros" (pág. 138).

Cierra Márquez Villanueva su obra con el acerbo pesimismo de quien está en contra del *acontecer oficial* de la historia, pero frente al cual ya nada puede hacer. Sin embargo —y ese es el mensaje latente en todos los ensayos de *El problema morisco*—, sí es preciso, desde una concepción no purista, sino abierta y libre, *reconstruir* objetivamente nuestro pasado, restituir las páginas arrancadas al libro, recomponer el espejo roto. Urge iniciar una auténtica labor de arqueología, incorporando a las fuentes los procesos inquisitoriales y la literatura morisca del exilio; reinterpretar los textos; recuperar una lengua forzada, desviada y censurada sistemáticamente por la crítica ortodoxa y oficial. El mismo lenguaje de Márquez Villanueva desbroza, desmenuza y destruye los planteamientos lingüísticos que adornaron la expulsión, recuperando y reactivando, después de siglos de dictadura y ostracismo lingüístico, el lenguaje del pasado: "estupor lúgubre" en vez de "eroyca

hazaña"; "persecución religiosa y genocidio cultural" en lugar de "memorable expulsión y justísimo destierro"; "españolismo morisco" y "no miembro podrido de la nacionalidad española"; "cristianos nuevos" no "herejes apóstatas"...

"Toca ahora al lenguaje deshacer el daño que él mismo causara." Y ello, advierte Márquez Villanueva, "es responsabilidad de cuantos nos dedicamos a estos estudios" (pág. 292). Invitados a esta conjura, se hace necesario fraguar una nueva traición.

CARMEN VALCÁRCEL

EDITORIAL CASTALIA

Zurbano, 39 - Tels.: 319 89 40 - 319 58 57 - 28010 MADRID

clásicos castalia

Pedro Calderón de la Barca
82/ **EL ALCALDE DE ZALAMEA**
Edición de José M. Diez Borque
322 págs. 760 ptas.

116/ **ENTREMESES, JÁCARAS Y MOJIGANGAS**
Edición de A. Tordera y E. Rodríguez
452 págs. 1.150 ptas.

112/ **EL MÉDICO DE SU HONRA**
Edición de D.W. Cruickshank
224 págs. 850 ptas.

Miguel de Cervantes
29/ **ENTREMESES**
Tercera edición
Edición de Eugenio Asensio
226 págs. 630 ptas.

120/ **NOVELAS EJEMPLARES I**
Edición J. B. Avalle-Arce
318 págs. 690 ptas.

121/ **NOVELAS EJEMPLARES II**
270 págs. 690 ptas.

122/ **NOVELAS EJEMPLARES III**
410 págs. 690 ptas.

57/ **VIAJE DEL PARNASO**
Poesías completas I
Edición de Vicente Gaos
216 págs. 840 ptas.

105/ **POESÍAS COMPLETAS**
TOMO II
Edición de Vicente Gaos
432 págs. 1.150 ptas.

77/ **DON QUIJOTE DE LA MANCHA I**
Tercera edición corregida
Edición de Luis Andrés Murillo
640 págs. 850 ptas.

78/ **DON QUIJOTE DE LA MANCHA II**
Tercera edición corregida
Edición de Luis Andrés Murillo
624 págs. 850 ptas.

12/ **LOS TRABAJOS DE PERSILES Y SIGISMUNDA**
Edición J. B. Avalle-Arce
484 págs. 1.200 ptas.

San Juan de la Cruz
181 **POESÍAS**
Edición de Paola Elia
168 págs. 480 ptas.

Diego Duque de Estrada
109/ **COMENTARIOS**
Edición de Henry Ettinghausen
536 págs. 1.200 ptas.

Luis de Góngora
101/ **LETRILLAS**
Edición de Robert Jammes
320 págs. 800 ptas.

1/ **SONETOS COMPLETOS**
Quinta edición
Edición de Bruté Ciplijauskaité
380 págs. 950 ptas.

137/ **LAS FIRMEZAS DE ISABELA**
Edición de Robert Jammes
308 págs. 980 ptas.

Lope de Vega
63/ **ARCADIA**
Edición de Edwin S. Morby
472 págs. 1.200 ptas.

19/ **EL CABALLERO DE OLMEDO**
Edición de Joseph Perez
168 págs. 520 ptas.

143/ **CARTAS**
Edición de Nicolas Marin
312 págs. 1.060 ptas.

102/ **LA DOROTEA**
Edición de Edwin S. Morby
612 págs. 1.150 ptas.

10/ **FUENTE OVEJUNA**
Cuarta edición
Edición de F. Lopez Estrada
360 págs. 850 ptas.

131/ **LA GATOMAQUIA**
Edicion de C. Sabor de Cortazar
234 págs. 950 ptas.

25/ **EL PERRO DEL HORTELANO**
EL CASTIGO SIN VENGANZA
Edición de David Kossoff
376 págs. 1.000 ptas.

Francisco de Quevedo
177/ **EL BUSCÓN**
Edición de Pablo Jauralde Pau
273 págs. 640 ptas.

113/ **OBRAS FESTIVAS**
Edicion de Pablo Jauralde
232 págs. 900 ptas.

60/ **POEMAS ESCOGIDOS**
Segunda edición
Selección y edición de
José Manuel Blecua
396 págs. 850 ptas.

Rojas Zorrilla
38/ **DEL REY ABAJO, NINGUNO**
Edición de Jean Testas
196 págs. 900 ptas.

191/ **Fernando de Rojas**
COMEDIA O TRAGICOMEDIA DE CALIXTO Y MELIBEA
Edición de Perter E. Russell
638 págs. 995 ptas.

Tirso de Molina
187/ **DON GIL DE LAS CALZAS VERDES**
Edición de
Alonso Zamora Vicente
316 págs. 850 ptas.

128/ **LA HUERTA DE JUAN FERNÁNDEZ**
Edición de Berta Pallarés
258 págs. 950 ptas.

17/ **POESÍAS LÍRICAS**
Edición de Ernesto Jareño
232 págs. 850 ptas.

135/ **LA VILLANA DE LA SAGRA**
EL COLMENERO DIVINO
Edición de Berta Pallarés
315 págs. 1.000 ptas.

Luis Vélez de Guevara
170/ **EL DIABLO COJUELO**
Edición de Angel R. Fernández e Ignacio Arellano
252 págs. 830 ptas.

155/ **Varios**
NOVELAS AMOROSAS DE DIVERSOS INGENIOS DEL SIGLO XVII
Edición de Evangelina Rodríguez
360 págs. 1.000 ptas.

190/ **CANCIONERO TRADICIONAL**
Edicion de Jose Maria Alin
592 págs. 950 ptas.

136/ **POESÍA DE LA EDAD DE ORO II**
BARROCO
Edicion de Jose Manuel Blecua
454 págs. 900 ptas.

ESTUDIOS

Robert Jammes
LA OBRA POÉTICA DE DON LUIS DE GÓNGORA Y ARGOTE
564 págs. 6.750 ptas.

Margit Frenk
CORPUS DE LA ANTIGUA LÍRICA POPULAR HISPÁNICA
(siglos XV a XVII)
1.321 págs. 9.500 ptas.

John E. Varey
COSMOVISIÓN Y ESCENOGRAFÍA: EL TEATRO ESPAÑOL EN EL SIGLO DE ORO
364 págs. 8.560 ptas.

Ignacio Arellano y Jesús Cañedo (Eds.)
CRÍTICA TEXTUAL, Y ANOTACIÓN FILOLÓGICA EN OBRAS DEL SIGLO DE ORO
612 págs. 6.800 ptas.

CATEDRA

Crítica y estudios literarios

LA IMAGINACIÓN Y EL ARTE DE CALDERÓN
ENSAYOS SOBRE LAS COMEDIAS
Alexander A. Parker

Letras Hispánicas

SUEÑOS
Francisco de Quevedo
Edición de Ignacio Arellano

EL SIGLO PITAGÓRICO
Antonio Enríquez Gómez
Edición de Teresa de Santos

LOS SIETE LIBROS DE LA DIANA
Jorge de Montemayor
Edición de Asunción Rallo

POESÍA IMPRESA COMPLETA
Conde de Villamediana
Edición de José Francisco Ruiz Casanova

LA ESTRELLA DE SEVILLA
Andrés de Claramonte
Edición de Alfredo Rodríguez López-Vázquez

ENTREMESES
Luis Quiñones de Benavente
Edición de Christian Andrès

POESÍA
Diego Hurtado de Mendoza
Edición de Luis F. Díaz Larios y Olga Gete

EL CASTIGO SIN VENGANZA
Lope de Vega
Edición de Antonio Carreño

De venta en las principales librerías. Pedidos a GRUPO DISTRIBUIDOR EDITORIAL
Oficina Central: Ferrer del Río, 35. Telf: (91) 3610809 Fax: (91) 3565702 28028 MADRID

UAM
UNIVERSIDAD AUTONOMA
DE MADRID

NOVEDADES

COLECCION ESTUDIOS

30. LANZA, Ramón: La población y el crecimiento económico de Cantabria en el Antiguo Régimen.
497 págs. 4.900 ptas.

33. MONTOYA, M.ª Angeles; FRIAS, Juan Carlos, y otros: La condición obrera hace un siglo.
150 págs. 1.800 ptas.

34. PEREZ-PRAT DURBAN, Luis: Cooperación política y Comunidades Europeas en la aplicación de sanciones económicas internacionales.
373 págs.

CUADERNOS DE APOYO

SERIE A

6. CANO, Aurora: Léxico de términos técnicos árabe-español Astronomía-Matemáticas.
164 págs. 1.500 ptas.

SERIE B

ELENA, Alberto, y MARTINEZ ALBERTOS, Ana: Bibliografía española de Historia de la Ciencia y de la Tecnología III, 1990.
44 págs. 1.000 ptas.

PUBLICACIONES DE ESTUDIOS DE LA MUJER

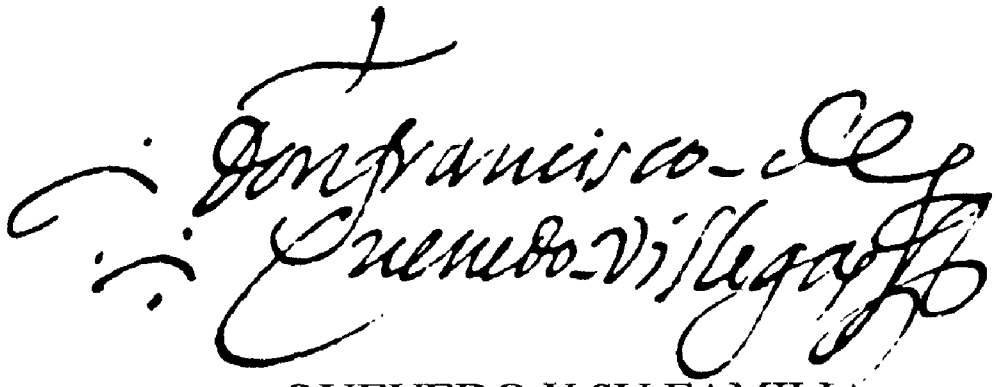
ACTAS DE LAS VIII JORNADAS DE INVESTIGACION INTERDISCIPLINARIA.

Los estudios sobre la mujer: De la investigación a la docencia.
692 ptas. 4.500 ptas.

NARRIA: Revista de estudios de artes y costumbres populares

53-54: Alava
500 ptas.

EDICIONES DE LA UNIVERSIDAD AUTONOMA DE MADRID
Teléfono 397 42 33
Cantoblanco. 28049 Madrid



QUEVEDO Y SU FAMILIA

EN SETECIENTOS DOCUMENTOS NOTARIALES

(1567-1724)

por James O. Crosby y Pablo Jauralde Pou

* 671 documentos desconocidos sobre Francisco de Quevedo Villegas y su familia, sus antepasados y sus herederos.

* 59 reproducciones fotográficas ampliadas.

* "Ante mí pareció presente Agustín Villanueva, Secretario de Su Majestad, y dijo que doña María de Santibáñez...ha muerto hoy a las cuatro de la mañana" (el notario Juan de la Cotera certifica la noticia de la muerte de la madre de Quevedo en el Palacio real, el 7 de diciembre de 1600).

* "En la biblioteca particular del marqués de Valdeterrazo me di cuenta de que yo era uno de doce o quince personas que a lo largo de los siglos había visto aquella firma de Quevedo, pequeña, débil y temblona, de tinta clara, que delataba los estragos de una enfermedad tan grave que le hizo dictar su testamento. Aun menos personas han visto en el Archivo de Protocolos de Madrid las firmas correspondientes de su padre, su madre, su hermana y su abuela" (James O. Crosby, 1966).

Pedidos a: Librería de la Universidad Autónoma de Madrid, 28049 Madrid.
Precio: 3.800 pesetas.

La décimotercera edición de EDAD DE ORO tendrá lugar en la primavera de 1993 y versará sobre *Francisco de Quevedo y su tiempo.*

EDAD DE ORO

HOJA DE PEDIDO

Apellidos _____ Nombre _____

Institución _____

Dirección _____

Deseo recibir los números de **Edad de Oro** _____

Firma: _____

Envíese a: Librería de la Universidad Autónoma de Madrid
28049 MADRID

ACTAS DE LOS SEMINARIOS CELEBRADOS

EDAD DE ORO I
Madrid, U.A.M., 1982, 105 págs.

EDAD DE ORO II
LOS GÉNEROS LITERARIOS
Madrid, U.A.M., 1983, 215 págs.

EDAD DE ORO III
LOS GÉNEROS LITERARIOS: PROSA
Madrid, U.A.M., 1984, 309 págs.

EDAD DE ORO IV
LOS GÉNEROS LITERARIOS: POESÍA
Madrid, U.A.M., 1985, 235 págs.

EDAD DE ORO V
LOS GÉNEROS LITERARIOS: TEATRO
Madrid, U.A.M., 1986, 311 págs.

EDAD DE ORO VI
LA POESÍA EN EL SIGLO XVII
Madrid, U.A.M., 1987, 285 págs.

EDAD DE ORO VII
LA LITERATURA ORAL
Madrid, U.A.M., 1988, 285 págs.

EDAD DE ORO VIII
IGLESIA Y LITERATURA
Madrid, U.A.M., 1989, 226 págs.

EDAD DE ORO IX
EROTISMO Y LITERATURA
Madrid, U.A.M., 1990, 346 págs.

EDAD DE ORO X
AMÉRICA EN LA LITERATURA ÁUREA
Madrid, U.A.M., 1991, 245 págs.

JOSÉ MANUEL BLECUA
Palabras para un homenaje.

ÁNGEL CILVETI LEKUNBERRI
Contexto literario y originalidad de la "Oda a Felipe Ruiz", de Fray Luis de León.

CRISTÓBAL CUEVAS GARCÍA
Aspectos retóricos en la poesía de San Juan de la Cruz.

DANIEL DEVOTO
La rima: vaguedad de vaguedades, y todo variedad. (Reflexiones no ortodoxas sobre las consonancias imperfectas de San Juan de la Cruz y las rimas pobres de Fray Luis de León).

ÁNGEL GABILONDO PUJOL
La mística como lenguaje de la carne.

CARMEN GALLARDO
Las resonancias de Horacio en Fray Luis de León.

PABLO JAURALDE POU
La condición histórica del "Cántico Espiritual".

BEGOÑA LÓPEZ BUENO
La implicación género-estrofa en el sistema poético del siglo XVI.

JUAN MONTERO
De la "Diana',' de Jorge de Montemayor, al "Cántico espiritual": especulaciones en la fuente.

JOSÉ C. NIETO SANJUÁN
El proceso poético de la "Llama de amor viva".

JOSÉ RODRÍGUEZ DÍEZ
Historia de la Orden de San Agustín en la época de Fray Luis de León.

PEDRO RUIZ PÉREZ
Sobre los sonetos de Fray Luis de León.

JAVIER SANJOSÉ LERA
Sobre el códice salmantino de la "Exposición del Libro de Job", de Fray Luis de León: problemas textuales y resultados estilísticos.

LÍA SCHWARTZ
Fray Luis y las traducciones de los clásicos: la elegía II.iii de Tibulo.

COLIN P. THOMPSON
La tradición mística occidental: dos corrientes distintas en la poesía de San Juan de la Cruz y Fray Luis de León.

CRÓNICA

RESEÑAS